

Técnicas de análisis e investigación de la Biblia

Un enfoque evangélico
a la Crítica Bíblica

Raúl Zaldívar

Técnicas de análisis e investigación de la Biblia

**Un enfoque evangélico
a la Crítica Bíblica**



Editorial CLIE
www.clie.es

EDITORIAL CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECÀVALS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: libros@clie.es
<http://www.clie.es>



© 2016 Raúl Zaldívar

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447).

© 2016 por Editorial CLIE

**Técnicas de análisis e investigación de la Biblia.
Un enfoque evangélico a la crítica bíblica**

ISBN: 978-84-944626-6-5

Depósito Legal: B. 1813-2016

ESTUDIO BÍBLICO

Hermenéutica y exégesis

Referencia: 224961

Datos biográficos

RAÚL ZALDÍVAR nació en Honduras donde sirvió como pastor y evangelista de Juventud para Cristo. Fue rector del Seminario Teológico de Honduras (SETEHO), donde había hecho su licenciatura en Teología. Sirvió como secretario ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Instituciones de Educación Teológica ALIET. Es fundador del Ministerio Raúl Zaldívar (MERZ) en Chicago y es actualmente el Presidente de Universidad para Líderes Internacional. Es abogado, miembro del Honorable Colegio de Abogados de Honduras y doctor en Derecho Internacional por la Universidad de Barcelona, donde su tesis obtuvo la calificación Cum Laude. Ha escrito varios libros, entre ellos Teología Sistemática desde una perspectiva Latinoamericana, Crítica Bíblica y Doctrina de la Santidad, entre otros. Es anfitrión del programa de radio El mundo en perspectiva y del programa de televisión del mismo nombre, así como del programa UpL 360 en la Cadena Enlace. Como evangelista ha predicado en más de 35 países en todos los continentes. Es catedrático de Teología Sistemática y ha sido profesor de Derecho Internacional en la Universidad de Honduras y profesor visitante en la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala, y conferenciente en diversos seminarios y universidades de diferentes países.

ÍNDICE GENERAL

Prólogo de la primera edición	11
Presentación de la segunda edición, por Raúl Zaldívar	13
Presentación de la segunda edición, por Samuel Pagán.....	15
Introducción	17
Objetivo del estudio.....	17
Propósito de la investigación	18
Limitaciones de la investigación.....	19
Justificación del trabajo	20
Metodología de investigación	21
Las fuentes del conocimiento.....	22
Plan de estudio	22
I Crítica Textual.....	23
1. Origen y concepto de la Crítica Textual.....	23
1.1. Origen de la Crítica Textual	24
1.2. Concepto de Crítica Textual.....	26
2. Fuentes de la Crítica Textual	27
2.1. Fuentes en el AT	27
2.2. Fuentes en el NT.....	35
3. Errores de transmisión textual y principios confiables para su restauración.....	44
3.1. Errores de transmisión textual	44
3.2. Principios confiables para hacer el trabajo de Crítica Textual.....	45
4. Enfoque crítico.....	47
4.1. Perspectiva racionalista	47
4.2. Perspectiva bíblica	48
5. Resumen.....	51

TÉCNICAS DE ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN DE LA BIBLIA

II Crítica Lingüística.....	53
1. Origen y concepto de la Crítica Lingüística	54
1.1. Origen de la Crítica Lingüística	54
1.2. Concepto de Crítica Lingüística.....	54
2. Idiomas de la Biblia	56
2.1. El hebreo	56
2.2. El griego.....	57
2.3. El arameo.....	59
3. Principios para hacer Crítica Lingüística	61
4. Elementos de las palabras.....	63
4.1. Elemento histórico de una palabra	64
4.2. El elemento semítico de la palabra	65
5. Un caso práctico de Crítica Lingüística	68
5.1. El elemento lingüístico	69
5.2. El elemento histórico	69
5.3. Conclusiones exegéticas	70
6. Enfoque crítico.....	71
7. Resumen.....	72
III Crítica Literaria.....	73
1. Historia y concepto de la Crítica Literaria	73
1.1. Sucinta historia de la Crítica Literaria.....	74
1.2. Concepto de Crítica Literaria	82
2. Método para hacer la Crítica Literaria.....	83
2.1. Criterio estilístico y lingüístico.....	84
2.2. Criterio doctrinal	87
3. Enfoque crítico.....	93
3.1. Perspectiva racionalista	94
3.2. Perspectiva bíblica.....	95
4. Resumen.....	99
IV Crítica de Formas	101
1. Historia y concepto de la Crítica de Formas	102
1.1. Sucinta historia de la Crítica de Formas	102
1.2. Concepto de Crítica de Formas	104
1.3. Finalidad de la Crítica de Formas.....	105

2. Método de la crítica de formas.....	106
2.1. Estructura y unidad literaria de la perícopa	106
2.2. El género de la perícopa	107
2.3. El <i>Sitz im Leben</i> de la perícopa	109
2.4. El propósito de las perícopas.....	110
3. Enfoque crítico.....	111
3.1. Perspectiva racionalista	111
3.2. Perspectiva Bíblica.....	116
4. Resumen.....	119
V Crítica de Redacción.....	121
1. Historia y concepto de la Crítica de Redacción.....	121
1.1. Historia de la Crítica de Redacción	121
1.2. Concepto de Crítica de Redacción	123
2. Cuestiones de redacción en el Texto Sagrado.....	124
2.1. Cuestiones de redacción en el libro de Samuel....	125
2.2. Valorización crítica a los problemas de redacción del libro de Samuel.....	132
2.3. Cuestiones de redacción en el evangelio de Mateo...	136
3. Enfoque crítico.....	146
3.1. Perspectiva racionalista	146
3.2. Perspectiva bíblica.....	149
4. Resumen.....	151
VI Crítica Histórica.....	153
1. Historia y concepto de la Crítica Histórica	154
1.1. Historia de la Crónica Histórica.....	154
1.2. Concepto de Crónica Histórica	155
2. La desmitificación en la teología de Bultmann.....	156
2.1. Aspectos generales de la mitologización	157
2.2. La desmitificación propuesta por Bultmann.....	161
3. El método de la Crónica Histórica.....	163
3.1. Casos en las epístolas paulinas.....	163
4. Enfoque crítico.....	169
4.1. Perspectiva racionalista de Rudolf Bultmann	170
4.2. Perspectiva bíblica.....	171
5. Resumen.....	172

TÉCNICAS DE ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN DE LA BIBLIA

Conclusiones finales.....	175
Crítica Textual	175
Crítica Lingüística.....	176
Crítica Literaria	177
Crítica de Formas.....	178
Crítica de Redacción.....	179
Crítica Histórica	180
Crítica bíblica en general	181
Anexo I.....	185
Ejemplo práctico de un trabajo de Crítica Bíblica: la perícopa de la mujer adúltera	185
Crítica Textual	186
Crónica Lingüística	188
Crónica Literaria	189
Crónica de Formas.....	190
Crónica de Redacción	191
Crónica Histórica	192
Conclusiones	192
Anexo II.....	195
La Declaración de Chicago sobre la inerrancia bíblica....	195
Una corta declaración	196
Artículos de afirmación y negación	197
Bibliografía	201
Diccionarios, encyclopedias y Biblias	201
Manuales del AT y NT	201
Libros especializados de Crítica	203
Otras fuentes.....	205
Páginas de internet	207

I

Crítica Textual

Cuando se habla de la Crítica Textual no se ha de entender en el uso semántico común de “hablar mal de”, sino todo lo contrario: se trata de establecer un texto confiable mediante la adopción de la variante más apegada al espíritu bíblico. Una de las formas en las cuales Dios se revela al hombre fue a través de su palabra registrada en la Biblia.

Esto se realiza mediante un proceso divino denominado inspiración de hombres comunes y corrientes para escribir la autógrafo, utilizando, nunca inspirando, a los copistas que fueron los transmisores del logos de Dios a las generaciones futuras.

La pregunta básica de la Crítica Textual no es: ¿Es verdadera la Palabra de Dios? sino ¿Cuál es el texto de la Palabra de Dios? o ¿Hasta qué punto es posible formular las palabras exactas con las cuales Dios se manifestó?

El presente capítulo tomará en consideración los siguientes elementos:

1. Origen y concepto de la Crítica Textual.
2. Fuentes de la Crítica Textual.
3. Errores de transmisión textual y principios confiables para su restauración.
4. Enfoque crítico.
5. Resumen.

1. Origen y concepto de la Crítica Textual

La Crítica Textual ocupa dentro de la taxonomía de la Crítica Bíblica un sitio de honor por bregar con aspectos trascendentales como la vindicación de la autógrafo divina, norma de fe y de conducta del hombre. En este apartado se discutirán dos temas: el origen de la Crítica Textual y su concepto.

1.1. Origen de la Crítica Textual

Antes de Johannes Gutenberg en 1450, todos los libros eran laboriosamente confeccionados a mano. En el caso de los Manuscritos (MSS) sagrados, eran elaborados por un grupo de eruditos llamados Soferim o escribas.¹⁴

Cada copia era escrita a mano y por diferentes personas. Como resultado de ello no existían dos copias exactamente iguales; y con la multiplicación de las copias, los errores inevitablemente se multiplicaban. Esta realidad se vio agravada por dos aspectos claves: 1) la aparición de diferentes versiones que tomaron como base distintos MSS; y 2) la imposibilidad de la traducción literal de expresiones propias del hebreo, esto es, hebraísmos, por lo que el traductor tenía que hacer aproximaciones.

Se puede afirmar que estas circunstancias *inter alia* son las que dan lugar a las variantes en las versiones que se tienen actualmente en los idiomas vernáculos; de ahí nace el imperativo categórico de realizar un trabajo de Crítica Textual en aras de recuperar la literalidad de la autógrafa.

Se considera a Westcott y Hort como los padres de la Crítica Textual a raíz de su célebre Nuevo Testamento en griego, publicado en 1881, en el que expusieron que los diferentes manuscritos deben ser clasificados en textos o familias de textos.¹⁵

14. Los Soferim eran personas especialmente encargadas de realizar el trabajo de transmisión y cuidado de las Escrituras, así como la búsqueda y la supresión de eventuales errores. A los Soferim también se les llama escribas, sabios de la Escritura, maestros y copistas de la Biblia. Es importante señalar que en la época de los Soferim, el texto hebreo no tenía vocales, era un texto consonántico. En la segunda mitad del primer milenio aparecen los Nacdanim, quienes introducen las vocales en el texto hebreo, y finalmente surgen los masoretas, quienes fueron los que introdujeron notas o masora al texto de la Biblia judía. Cf. Kruger, René, Croatto, Severino, Miguez, Nestor, *Métodos Exegéticos*, Publicaciones Educab, Buenos Aires, Argentina, 1996, pp. 64 y ss.

15. Esta clasificación en familias se basa en la concordancia de un grupo de manuscritos en un amplio número de lecturas variantes, v.g. si se puede mostrar que un grupo de cuatro manuscritos incorpora unas cincuenta o cien lecturas que le son comunes, aunque estas no sean importantes y no se encuentren en otra parte, se puede concluir con seguridad que estas variantes provienen de una fuente común. Cf. Ladd, G. Eldon, *The New Testament and Criticism*, William B. Eerdmans Publishing, EE.UU., pp. 59 y ss.

Antes de Westcott y Hort¹⁶ existía en el idioma griego lo que se dio en llamar el *Textus Receptus* de Erasmo de Rotterdam,¹⁷ de donde se traducían todas las versiones de la Biblia. Westcott y Hort crearon su Nuevo Testamento griego partiendo no solo de los más de cinco mil MSS disponibles en ese momento, sino también de otros MSS descubiertos, como el Sinaítico¹⁸ (S), o el Vaticano¹⁹ (B) *inter alia*. Este NT en griego desplazó al *Textus Receptus* de Erasmo y se convirtió en el texto utilizado para traducir versiones de la Biblia en los idiomas vernáculos. Coetáneo al texto de Westcott y Hort está el NT griego de Nestle, publicado por la Sociedad Bíblica de Württemberg, Alemania, en 1898. En 1952 Kurt Aland creó el aparato crítico de este NT y se convirtió en el NT griego Nestle-Aland. Adquirió prestigio y reputación porque la Sociedad Bíblica Unida lo adoptó como su *Textus Receptus*, del cual se efectuaron una serie de traducciones que dieron lugar a muchas versiones, incluyendo trabajos mancomunados con la Iglesia católica que provocaron toda suerte de reacciones en la Iglesia cristiana evangélica.²⁰

16. Westcott y Hort son dos eruditos de origen inglés que trabajaron juntos en el siglo xix en la confección de un NT griego partiendo de los MSS recientemente descubiertos. Estos científicos son considerados como los padres de la Crítica Textual, porque fueron los primeros que hicieron en el NT el trabajo de recuperar el verdadero significado del Texto. A pesar de ello existen innumerables críticas en su contra, hasta el punto de considerarlos responsables de la traducción del Nuevo Mundo de los Testigos de Jehová, que niega la deidad de Jesucristo.

17. El primer Nuevo Testamento impreso en griego fue editado por el erudito holandés Desiderio Erasmo (1466-1536). Johannes Froben, un decidido impresor de Basilea, Suiza, deseaba publicar un NT griego antes de que saliera la obra de Jiménez de Cisneros; por ello persuadió a Erasmo de Rotterdam a fin de que preparara el manuscrito para la publicación. Existen muchas personas que critican el trabajo del gran humanista holandés y le señalan numerosos errores. Sin embargo, el texto de Erasmo llegó a alcanzar tanta popularidad que se conoció como *Textus Receptus* y predominó en los círculos de la Iglesia durante varios siglos, siendo la base de la traducción de muchísimas versiones de la Biblia, incluyendo la célebre versión inglesa *King James*, de 1611. El trabajo de Erasmo fue revisado en diversas ocasiones (1519, 1522, 1527 y 1535). A esas revisiones se le agregó lo que se dio en llamar “anotaciones”, que eran notas y comentarios sobre varios pasajes de la Biblia. Para más información sobre el tema, resulta útil ver White, James, *The King James only controversy*, Bethany House Publishers, EE.UU., 2009, pp. 90 y ss.

18. Es un MSS que data del siglo iv d.C. y que comprende la totalidad del NT, aunque el original contenía toda la Biblia. También posee fragmentos de libros no considerados canónicos en la actualidad, como el Pastor de Hermas. El (S) fue descubierto por un profesor alemán de apellido Tischendorf en el año 1848 en el convento de Santa Catalina, sito en el monte Sinaí; de ahí su nombre.

19. Es un MSS un tanto más antiguo que el (S), pero del mismo siglo. El (B) contiene la totalidad del NT y se conserva en la Biblioteca del Vaticano.

20. Un relato exhaustivo del origen y la evolución del NT griego de Nestle y Aland puede ser consultado en Nestle-Aland, *Creek New Testament*, Deutsche Bibelgesellschaft, Alemania, 1998, pp. 1 y ss.

1.2. Concepto de Crítica Textual

Se asume que al leer cualquier libro o documento lo que se lee es exactamente lo que su autor escribió. Lo mismo ocurre cuando se lee la Biblia: el lector cree firmemente que lo que lee es precisamente lo que el hagiógrafo escribió. Sin embargo, por las distintas razones antes explicadas, el Texto Bíblico actual posee variantes, algunas de las cuales son contradictorias o heréticas, por lo que habrá de recuperarse la versión correcta. Es aquí precisamente cuando surge la Crítica Textual, que como afirma G. Eldon Ladd:

Es el estudio de las muchas variantes en el texto de la Biblia, y el esfuerzo de recobrar el texto original.²¹

Se trata de una definición sucinta que abarca en pocas palabras lo que es esta forma de crítica. El profesor Archer, por su parte, es más explícito y añade una serie de elementos ignorados por Ladd:

Gira alrededor de la tarea de restaurar el texto original sobre la base de las copias imperfectas que han llegado a nuestras manos. Pretende tamizar las evidencias provistas por las variantes, o diferentes versiones donde los MSS existentes discrepan unos de otros y, por medio de un sistema científico, llegar a lo que probablemente fue la terminología utilizada por el hagiógrafo.²²

Al analizar esta última definición vamos a encontrar una serie de elementos muy importantes. El primero es *restaurar*. Es muy normal que a raíz de la forma en que los Soferim transcribían el Texto, estos escribas cometieran errores y hubiera una corrupción involuntaria en los MSS; en otros casos también hubo manipulaciones tendenciosas, a las que nos referiremos en su momento, que corrompieron los MSS y por ende el *Textus Receptus*. Cuando el traductor traducía del *Textus Receptus* incluía el error, como es lógico, y ello hace necesario un trabajo de Crítica Textual. Un ejemplo de lo que estamos afirmando lo encontramos en Marcos 1:2 que dice: "... como está escrito en Isaías el profeta". Así aparece tanto en el NT griego de Westcott y Hort como en el de Nestle-Aland. En el *Textus Receptus* de Erasmo aparece diferente, en Marcos 1:2 se lee: "... como está escrito en los profetas..." y no menciona a Isaías profeta. Por eso cuando leemos la versión inglesa *King James*, esta no menciona a Isaías, y simplemente señala a los profetas. Este simple ejemplo nos muestra

21. Ladd, G. Eldon, *The New Testament and Criticism*, óp. cit., p. 4.

22. Archer, Gleason, *Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento*, Moody Bible Institute, EE.UU., 1964, p. 58.

la corrupción en dos NT griegos que sirven de base para la traducción de muchas versiones. La buena noticia es que este problema en concreto se resuelve fácilmente leyendo en contexto. Cuando leemos el pasaje nos damos cuenta que lo que Marcos hace es citar a Malaquías 3:1 e Isaías 40:3, así que la variante que presenta el *Textus Receptus* de Erasmo es la correcta.

El segundo elemento de la definición de Archer son esas *copias imperfectas*. El trabajo de los eruditos en la confección de estos *Textus Receptus* es verdaderamente colosal. Sin embargo, como seres humanos, son imperfectos y por lo tanto todo trabajo humano está y estará siempre sujeto a error, máxime cuando hay miles de MSS involucrados en el proceso.²³

El aparato crítico de Nestle-Aland supone una verdadera contribución a la ciencia de la Crítica Textual, y será nuestra tarea tamizar las *evidencias provistas*, esto es, el tercer elemento de la definición de Archer. Finalmente será nuestro objetivo, a través de un sistema científico, llegar a la terminología correcta. La Crítica Textual es una ciencia y como tal posee un método, que tendremos que utilizar para llegar a determinar cuál es la variante más adecuada.

Por todo lo anteriormente expuesto, no es correcto satanizar los *Textus Receptus* y las diferentes versiones de la Biblia, puesto que no existe ni existirá nunca una autógrafo que no contenga errores de transmisión textual.

Una vez expuesto lo relacionado con el origen y el concepto de la Crítica Textual, es oportuno abordar lo que se refiere a las fuentes o las herramientas que nos permitirán efectuar este tipo de trabajo.

2. Fuentes de la Crítica Textual

El concepto de *fuentes* que se maneja en este apartado se refiere a los materiales de trabajo con los cuales el crítico textual realizará su tarea. Es menester apuntar que los materiales de trabajo del AT son diferentes a los del NT, razón por la cual se abordará por separado.

2.1. Fuentes en el AT²⁴

Los miles de MSS y versiones que existen son la materia prima que el crítico bíblico utilizará en el momento de reconstruir el texto original, es

23. Es evidente que el material para realizar este trabajo científico al que se refiere el profesor Archer está formado por una serie de MSS escritos en rollos, códices e impresos, que según Eldon Ladd pueden sumar más de tres mil, aunque luego habla de cinco mil manuscritos griegos. Véase Ladd, E., óp. cit., pp. 50 y 60.

24. Para una información completa, véase Waltke, Bruce, "The Textual Criticism of the Old Testament". *Expositor Bible's Commentary*, Zondervan Publishing, EE.UU., 1979, pp. 47-48.

decir, lo que el hagiógrafo escribió en la *autógrafa*.²⁵ Las fuentes son diversas y el estudioso deberá contar con las de más prestigio en el momento de llevar a cabo su trabajo. La ventaja con la que se cuenta en la actualidad en relación con el pasado es la existencia de internet, que nos permite tener acceso a cualquier cantidad de fuentes, lo cual nos facilita el trabajo de una forma muy significativa y eficiente.²⁶

2.1.1. Los MSS hebreos

El Texto Sagrado es escrito por una ordenación divina y nunca por designios humanos.²⁷ Pese a los avatares políticos, sociales y religiosos, los MSS fueron preservados providencialmente y los copistas se encargaron de guardar su pureza y fidelidad en la medida de sus posibilidades, así como de transcribirlos y transmitirlos.

Desde los días de Esdras, surgió en Israel una escuela de estudiantes profesionales de la Ley que dedicaron todo su tiempo y su pensamiento a la investigación y la determinación de asuntos relacionados con la revelación divina. Ellos fueron los Soferim, también conocidos como escribas o rabíes.²⁸ Su actividad se extendió desde el 400 a.C. hasta el 200 d.C., y su hecho más notable o meritorio fue el de normalizar y uniformar un texto puro de las Sagradas Escrituras.²⁹

25. La jerarquía de la Palabra de Dios se establece de la siguiente manera: 1) la autógrafa original, que no existe; 2) los manuscritos más antiguos en los idiomas originales; 3) las versiones; y 4) las citas patrísticas, en el caso del NT.

26. Cuando se escribió la primera edición de este libro, el autor tenía que viajar dos veces por semana en un tren de cercanías desde la ciudad de Barcelona al municipio de Castelldefels, donde se ubicaba la biblioteca del Seminario Teológico de España, para realizar la investigación necesaria que dio origen a esta obra. Hoy, veinticinco años después, las fuentes bibliográficas se hallan digitalizadas, muchos de los MSS están al alcance de un clic y son muy pocas las fuentes que se utilizan de forma física. Esta realidad nos ayuda sustancialmente a llevar a cabo el trabajo de Crítica Textual de una forma más fácil y expedita.

27. Éxodo 17:14. Véase también Éxodo 24:4, 34:27; Deuteronomio 17:18,19; Isaías 8:1; Jeremías 30:2, 36:2; Daniel 12:4; Hebreos 2:2; Apocalipsis 1:11, 19.

28. Dana, H. E., *El Nuevo Testamento Ante la Crítica. Casa Bautista de Publicaciones*, EE.UU., 1953, p. 19.

29. Archer, Gleason, *Reseña Crítica de una Introducción al AT*, óp. cit., p. 66.

En la segunda mitad del primer milenio surgieron los masoretas,³⁰ que fijaron la grafía, la puntuación de consonantes³¹ por medio de signos vocálicos, la pronunciación de las palabras, y asimismo las reglas de lectura pública. Con todo ello lograron darle uniformidad y fijar la forma definitiva del texto del AT.

Se estima que el proceso de formación del texto masorético tuvo lugar entre los siglos vi y x. A finales de este período surgieron dos famosas escuelas de masoretas: la Escuela de Tiberíades en Galilea y la Escuela de Babilonia. La primera escuela estuvo liderada por dos notables familias de masoretas: la de Mosheh ben Asher y la de Mosheh ben David. Por su parte, la segunda escuela fue encabezada por Jacob ben Neftalí.³² Al final, el sistema predominante fue el creado por la escuela tiberiense, y es este el que actualmente sigue el texto masorético, surgiendo de esta manera un texto estándar autoritativo que se conoce con el nombre de *Textus Receptus* o Masorético.

Con la invención de la imprenta aparecieron un sinnúmero de ediciones del texto hebreo del AT.³³

30. En la segunda mitad del primer milenio surgieron escuelas de eruditos judíos en Babilonia, Palestina y Tiberías para salvaguardar el texto consonantado y representar simbólicamente las vocales que hasta ese tiempo solo acompañaban oralmente al texto. En su esfuerzo por conservar el texto consonantado, agregaron notas marginales. En los márgenes de arriba y abajo daban más explicaciones detalladas y continuas (Masora Magnum) y al final daban una clasificación alfabética de todo el material masorético (Masora Finalis). Cuando los MSS presentaban variantes, ellos las preservaron insertando una lectura Kethib (escrito) y Quere (así debe leerse), y las lecturas alternativas podían ser indicadas en el margen con la expresión: *sebir* (supuestamente). Para mayor información, véanse, Kruger, René, Croatto, Severino y Míguez, Nestor, Métodos Exegéticos, óp. cit., pp. 64-65.

31. El hebreo original no tenía vocales y fueron los masoretas quienes iniciaron el trabajo de vocalización del Texto. Ahora, al grupo que inventó el sistema de puntos que representan las vocales en el idioma hebreo se les llamó Naçdanim. Estos no solo inventaron dicho sistema, sino que fijaron la pronunciación de las palabras. Véanse Jouon S. J., y P. de Paul, *Grammaire de l'hébreu biblique*, Pontificio Istituto Bíblico, Roma, 1996, p. 1.

32. Véase Tábet, Miguel Ángel, *Introducción general a la Biblia*, Ediciones Palabra, Madrid, 2004, p. 243. En este libro el autor señala que el sistema inventado por la familia de Mosheh ben Asher de la Escuela de Tiberíades prevaleció a la hora de la formación del texto masorético.

33. Para una información completa sobre las ediciones hebreas, véase Harrison, R. K., *Introduction to the Old Testament*, William B. Eerdmans Publishing, EE.UU., 1973, pp. 248 y ss.

2.1.2. *Las versiones del hebreo*

Teniendo ya un *Textus Receptus* en el idioma hebreo, el resto es simplemente acometer un trabajo de traducción de ese texto a los distintos idiomas vernáculos para poner al alcance de las personas la Palabra de Dios. Es así como surgen las versiones en las diferentes lenguas.

Existen numerosas versiones,³⁴ pero a efectos de este estudio se han seleccionado aquellas que se considera que tienen una mayor trascendencia en el momento de llevar a cabo el trabajo de Crítica Textual.

Versiones griegas

De las versiones griegas, la Septuaginta, también llamada versión de los Setenta (LXX), es sin lugar a dudas la más importante, considerándose de menor relevancia las tres restantes, aunque también sean muy valiosas para la Crítica Textual.

*Versión Septuaginta (LXX)*³⁵

Lo que originalmente se tradujo fue la Torá del hebreo consonantando al idioma griego. A esta traducción primigenia se le dio el nombre de “Septuaginta”.³⁶ Luego, durante un período que duró cuatro siglos, se tradujo el resto de los libros del canon del AT incluyendo los libros deutero-canónicos o apócrifos.³⁷

Dado que el proceso de traducción se prolongó durante ese largo intervalo y lógicamente fue realizado por diversas personas, el texto varía notoriamente, tanto en calidad como en mérito, de un libro a otro. Así, el Pentateuco fue traducido con mayor precisión, en gran parte, si se compara con los demás libros del AT. Los Profetas Posteriores presentan una for-

34. Samuel Pagán realiza un estudio sucinto de las diferentes versiones griegas, arameas y otras versiones antiguas relaciones con la Biblia judía. Se recomienda por su claridad y sencillez. Véase Pagán, Samuel, *Introducción a la Biblia Hebreo*, Clie, Viladecavalls, 2012, pp. 53-58.

35. Esta versión debe probablemente su nombre a la historia que surge en la carta pseudónima de Aristeas a Filócrates, según la cual setenta y dos eruditos de Jerusalén fueron traídos por Ptolomeo Philadelphus (245 a.C.) a Alejandría para traducir el Texto Sagrado del hebreo al griego.

36. Para una información fidedigna sobre el origen de esta versión griega se recomienda mucho la lectura de: Fernández Marco, Natalio y Spottorno Díaz Caro, María Victoria, *La Biblia Griega Septuaginta*, Sigueme, Salamanca, 2008, pp. 11 y ss.

37. Para los católicos es deutero-canónicos o pertenecientes al segundo canon, y para los evangélicos es apócrifos.

ma de paráfrasis, así como el resto de los Poéticos, exceptuando los Salmos que muestran una tendencia a la traducción libre.³⁸ Para William Lasor y compañía:

La versión de los LXX no puede ser aceptada a la ligera, no obstante es muy significativa en estudios textuales, ya que representa una forma del texto hebreo previo a la estandarización y en conexión con el Pentateuco samaritano y los DSS es uno de los textos de mayor valor a la forma premasorética del texto hebreo.³⁹

Existen más de once manuscritos o fragmentos antiguos⁴⁰ que atestiguan la existencia de esta versión, cuyo valor estriba en que presenta diferencias a la Masorética, por el mismo hecho de ser anterior a esta.

Versión de Aquila

Fue escrita por un hombre originario de Ponto llamado Aquila en el 130 d.C. Esta versión tuvo un carácter estrictamente literal, intentando ceñirse a un equivalente griego por cada vocablo hebreo. En la actualidad solo existen fragmentos especialmente de Reyes y algunos Salmos.⁴¹

En virtud de lo anteriormente expuesto, se trata de una versión de menor calado, porque solo existen fragmentos y también porque a veces resulta muy difícil traducir literalmente de un idioma a otro tal y como hiciera Aquila, ya que no siempre se logra transmitir el verdadero concepto.

Versión de Símaco

Es una versión del AT del 170 d.C. aproximadamente, que contiene un buen griego idiomático, ceñida a elevadas normas de exactitud y de la que solo se conservan algunos fragmentos.⁴² De manera que el análisis crítico anterior se aplica a esta versión por igual.

38. Archer, Gleason, *Reseña Crítica de una Introducción del AT*, óp cit., pp. 49-50.

39. Sanford Lasor, William y otros, *Old Testament Survey*, William B. Eerdmans Publishing, EE.UU., 1983, p. 37.

40. Papiro de Rylands, Chester Beatty, Papiro 91 de Egipto, Manuscrito griego Freer V, Hexapla de Orígenes, Revisión de Hesiquio, Revisión de Luciano, Códice Vaticano, Sinaítico y Alejandrino.

41. Archer, Gleason, *Reseña Crítica de una Introducción del AT*, óp. cit., p. 51.

42. Íd.

Versión de Teodoción

Esta es una versión probablemente del año 180 o 190 d.C.; en realidad se trata de una revisión, ya sea de la versión de Símaco o de la Septuaginta. Uno de sus aspectos más importantes es el desplazamiento que Teodoción realizó del libro de Daniel, por no apegarse este a la forma original del griego.⁴³

Para terminar, es importante señalar que para el siglo II el idioma griego seguía siendo la *lingua franca* y que existía una destacada comunidad judía diseminada por el Imperio romano que requería una versión de la Biblia judía en el idioma griego. A esta altura, la versión Septuaginta no gozaba del prestigio requerido por la comunidad judía y además no era accesible en todo el imperio, así que individuos como Aquila, Símaco o Teodoción, convertidos al judaísmo, adquirieron el compromiso de la traducción del Texto Sagrado en beneficio de las comunidades de aquella época.

Lo que queda de aquellas versiones es un material valioso para el crítico textual a la hora de realizar su trabajo.

Los Targumim

A raíz del exilio en Babilonia, los judíos tuvieron que adoptar el idioma arameo como la lengua familiar, lo que dio lugar a la necesidad de traducir el texto hebreo de la Biblia judía a la nueva lengua. A esta traducción, junto con una serie de paráfrasis que los eruditos hicieron de la Biblia judía para su uso en la sinagoga, se la conoce con el nombre de Tárgum.⁴⁴

Tárgum de Onkelos

La traducción más conocida y popular de la Torá es el Tárgum de Onkelos (hebreo: תַּرְגُום אֲנָקֵלֹס). Aunque se considera una traducción efectuada en Babilonia, existen indicios para pensar que fue realizada en Israel. Su paternidad literaria se atribuye a Onkelos, noble de la familia imperial romana del siglo I que se convirtió al judaísmo y fue discípulo del Rabino Akiva. Se cree que el Tárgum fue editado durante el siglo III y es una traducción casi literal del texto bíblico.

43. Ibíd., p. 52.

44. Durante el período persa, la mayoría de los judíos comenzaron a emplear el arameo en lugar del hebreo y como resultado de ello se convirtió en una costumbre interpretar en la sinagoga las lecturas de la Biblia hebrea con Targumim. Los rabinos prohibieron el uso de Targumim escritos en el servicio de adoración del sábado, pero sí que lo permitieron en el estudio privado.

Finalmente cabe señalar que el Tárgum de Onkelos se ciñe estrictamente al original hebreo en casi todos los pasajes, excepto en los poéticos del Pentateuco.

Tárgum de Jonathan

El Tárgum de Jonathan ben Uziel es probablemente más antiguo que el de Onkelos y se le atribuye a uno de los discípulos del célebre erudito judío Hillel. Algunos lo consideran de autenticidad dudosa por utilizar el Tárgum de Onkelos en citas del Pentateuco. Se cree que fue confeccionado en el siglo iv y ha contado con un gran prestigio dentro de la comunidad religiosa judía.⁴⁵ Finalmente, huelga señalar que, en el Tárgum de Jonathan, la sección de los profetas es mayormente una paráfrasis en su interpretación al texto hebreo en relación con el de Onkelos, que es más literal.⁴⁶

En resumen, los Targumim tienen un valor muy reducido frente a los MSS y las Versiones, pero son de suprema utilidad a la hora de determinar cuál es la mejor variante del Texto Sagrado.

Versiones latinas

El idioma del imperio era el latín, que competía mayormente con el griego, la *lingua franca* y el idioma que se utilizaba en la literatura. Con el transcurso del tiempo esto fue cambiando y el latín se fue imponiendo. En el ámbito religioso, el latín cobra un verdadero valor cuando la Iglesia se latiniza, por usar esta expresión, aunque es mejor decir cuando la Iglesia y el imperio forman una alianza y el Estado se convierte de la noche a la mañana de perseguidor de la Iglesia a su protector y auspiciador. En este momento nació una hegemonía del idioma latín que iba a durar más de mil quinientos años.⁴⁷

En este numeral se abordará el tema de las versiones latinas, entre las que destaca la Vulgata.

45. Cf., "Tárgum", en Ropero, Alfonso, *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*, Clie, Viladecavalls, 2013, pp. 2429-2430.

46. Existen otros Targumim de menor relevancia, tales como el del Pseudo-Jonathan y el Jerosolimitano. Ambos Targumim contienen la Torá.

47. Desde el Edicto de Milán en el 313 d.C. hasta el Concilio Vaticano II, cuando se abolió el uso del latín en la liturgia de la Iglesia, transcurren aproximadamente 1650 años.